

FAMILIAS ROTAS

Ante la situación actual que sufre la familia nos preguntamos por las causas que están provocando tal desastre. He aquí algunas respuestas dignas de tener en cuenta.

1 – Por la falta de preparación prematrimonial

“La tragedia de la sociedad actual es concebir el matrimonio como un contrato entre voluntades que se tienen afecto; con lo cual, si éste se esfuma, desaparecería el contrato. Sobre algo momentáneo no se puede fundar una familia. Más importante que el noviazgo, para la preparación a conciencia del matrimonio, es la preparación remota: una niña aprende a ser esposa y madre mirando a su madre, y un chico aprende a ser esposo y padre mirando a su padre” (Carlos Morán, decano del Tribunal de la Rota, publicado en Buenanueva).

2 – Por la separación de los cónyuges

“Me parece gravísimo, y algo muy serio, ver a un matrimonio separado, con dos hijos, por ejemplo. ¿Qué culpa tienen los niños de que los padres se separen? La gente se casa a la ligera, muchas veces; y tiene hijos sin pensarlo. Me parece gravísimo. En Estados Unidos, el fenómeno de hijos de padres separados existe desde hace décadas, pero a mí no me gustaría que me pasara. Romper la unidad familiar por no haber tenido la madurez suficiente, a la hora de casarse, es un error tremendo que pagan los más inocentes: los niños” (Agustín Bravo, presentador en Intereconomía).

3 – Por la conciliación laboral y familiar

“La conciliación de la vida laboral y familiar es uno de los supuestos motivos por los que muchos matrimonios jóvenes no quieren tener descendencia. En los casos en los cuales dicha conciliación de horarios resulta problemática, los padres han de organizar bien su tiempo para cumplir adecuadamente con sus obligaciones familiares y laborales. Sobre todo, es cuestión de fijar prioridades, dentro del horario diario, siempre colocando en primer lugar las obligaciones familiares. Y si es preciso, habrá que modificar nuestros planes profesionales para que nuestros hijos no resientan la falta de los padres/madres en el hogar” (Robert Kimball, presidente europeo del Movimiento Familiar Cristiano).

4 – Por la revolución sexual

“Mi generación protagonizó la revolución sexual, pero los chicos de ahora están pagando el precio. No hablo sólo del precio médico, con sus enfermedades de transmisión sexual; no hablo sólo de unos cuerpos rotos, sino de unas infancias rotas: tu familia se rompe sólo porque papá ha encontrado a otra mujer; y luego se rompe de nuevo cuando mamá encuentra a otro hombre; pasar de un padrastro a otro padrastro; crecer sabiendo que deberías tener una hermana, pero fue abortada... Hay mucho dolor alrededor. Los errores sobre el sexo causan un sufrimiento terrible” (J. Budziszewski, escritor, en On the meaning of sex).

5 – Por la ley del divorcio

“Desde la aprobación en España de la Ley del Divorcio de 1981 hasta la actualidad, pasando por la Ley del divorcio-exprés, han transcurrido casi treinta y dos años. En este período, las rupturas matrimoniales han aumentado de manera vertiginosa. El impacto tanto para los padres como para los hijos afectados, y el coste social derivado de semejante escenario, resultan difícilmente calculables, pero a nadie se le escapa su gravedad. La cultura de un país se mide por la capacidad de estrategias de protección del bienestar de las familias. Y la ruptura familiar es la asignatura pendiente de la sociedad española” (Eduardo Hertfelder, presidente del Instituto de Política Familiar).